

RESULTADOS FINALES DE LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA EN EL MOLINO DEL DUQUE (AGUILAR DE LA FRONTERA, CÓRDOBA).

Rafael Valera Pérez

El presente artículo se refiere a las actuaciones realizadas entre el 1 de septiembre de 2010 y el 14 de octubre de 2010, periodo en el que se desarrollaron las actuaciones de extracción de tierras que pudieran afectar al patrimonio arqueológico soterrado.

DEFINICIÓN DE LA INTERVENCIÓN

Nuestra intervención, en función a lo prescrito en la resolución de la excavación arqueológica previa ha constado de dos fases diferenciadas. En primer lugar se llevó a cabo la extracción, por medios manuales, del conjunto estratigráfico T-VI (compuesto de una tinaja de decantación de aceite y del atañor acodado por el que se extraía el orujo).

La segunda fase la constituyó el seguimiento de los movimientos de tierras relacionados con la construcción del edificio anexo al Molino del Duque. Esta segunda fase se desarrolló en función de las necesidades propias de la obra, en cuanto a la disposición de las cimentaciones del nuevo edificio y su interés estriba en reconocer algunas relaciones entre las unidades estratigráficas identificadas durante la excavación, así como la localización del cerramiento este de la estancia, los pies de prensa de las dos vigas y una piedra de moler situada al exterior del edificio.

La metodología empleada ha sido la de un control arqueológico de las remociones de tierra propias de la construcción del edificio de Acceso, Servicios y Centro de Formación "Molino del Duque" actuación realizada con el objetivo de documentar complejos estructurales (emergentes o soterrados) o unidades de estratificación de interés histórico.

LOCALIZACIÓN.

El solar se localiza entre la C/ Molinos y C/ Nueva, en la manzana 34357, parcela 02, de las Normas Subsidiarias de Aguilar de la Frontera. El acceso actual se realiza por una servidumbre de paso en la C/

Doña María Coronel. Se trata de un solar vacío que se encuentra en el lado oeste del edificio del Molino del Duque, que anteriormente contuvo estructuras edilicias pertenecientes al conjunto del molino.

El conjunto consta de un patio de labores de planta irregular y un edificio de almazara compuesto por dos naves en forma de L, situándose la torre de contrapeso en la intersección de ambas. Cada una de las naves se encuentra dividida por elementos centrales de apoyo, comunicadas por arcos rebajados sobre sillares achaflanados en las esquinas.

Resultados de la intervención.

En relación con los resultados obtenidos durante la excavación arqueológica realizada entre febrero y abril de 2010, hemos de decir que durante este seguimiento se han documentado nuevos grupos estratigráficos, se han completado otros ya documentados durante la excavación y en otros casos los nuevos datos han variado la interpretación preliminar de algunas de las unidades documentadas.

Conjuntos estratigráficos ya documentados en excavación.



Dentro del Conjunto Estratigráfico M, que corresponde a las estructuras murarias de cierre de la estancia del molino, se han documentado todas las unidades estratigráficas correspondientes a las cimentaciones de los muros ya localizados en la fase de excavación. Así al muro m-I, cierre oeste, le

corresponden las unidades 145 (zanja de cimentación) y 146 (cimiento); al muro m-II, norte, las unidades 141 (zanja de cimentación) y 142 (cimiento); y en el muro m-V, sur, la cimentación se compone de las unidades 147 (zanja de cimentación) y 148 (cimiento).

El cerramiento este de la estancia, localizado durante el seguimiento, corresponde al muro m-XXVII que consta de zanja de cimentación (u.e. 143), cimiento de cantos de calcarenita unidos con argamasa de cal (u.e. 144) y alzado de sillares de calcarenita (u.e. 120), dentro del cual se integran sendas piezas labradas con un hueco cuadrangular (uu.ee 121 y 122), probablemente para alojar los extremos pasivos de las dos vigas de prensado que estuvieron en uso en este molino.

En una fase posterior, ya en época contemporánea, se construye un muro (m-XXXV) que continúa el cerramiento norte en dirección este hasta alcanzar el cuerpo de Molino actualmente restaurado. De este muro se conserva la zanja de cimentación (u.e. 160) y la cimentación del mismo (u.e. 161) compuesta por restos de sillares de calcarenita, cantos y cemento.



Dentro del **Conjunto Estratigráfico T**, compuesto por las tinajas de almacenamiento de la producción aceitera, se han documentado dos nuevos grupos, situados anexos al exterior del muro de cierre norte; se trata de los grupos estratigráficos: t-XXIX, compuesto por la interfaz de encastramiento (u.e. 126), la tinaja de almacenamiento (u.e. 127) y el estrato de relleno de la misma (u.e. 128), y el t-XXX, formado por la interfaz de encastramiento (u.e. 129), la tinaja de almacenamiento (u.e. 130) y el estrato de relleno (u.e. 131). Ambas tinajas presentan unas medidas de 80 cm. de diámetro en la boca y unos 145 – 150 cm. de diámetro en la panza.

En el **Conjunto Estratigráfico E**, compuesto por los canales de distribución interior, se ha documentado un nuevo grupo estratigráfico (e-XXXVI) formado por un canal de ladrillo macizo de orientación este – oeste (uu. ee. 163, interfaz; 164, pared sur; 165, pared norte) que parece conectar con la tinaja de decantación t-XIV.

Así mismo se ha documentado un hueco abierto justo sobre el nivel de cimentación del muro m-V (sur). Este grupo estratigráfico, el e-X, consta de una unidad estratigráfica negativa cuadrangular (u.e. 150) y por las piezas de ladrillo y mampuesto de calcarenita que la enmarcan (u.e. 151). Su funcionalidad parece haber sido la de dar salida al exterior del conjunto a los productos (orujo y otros derivados del prensado del aceite) conducidos por los canales.

Las tinajas de decantación, tanto las documentadas en la excavación (t-VI y t-XIV) como las aparecidas en la fase de seguimiento (t-XXXIII: u.e. 139, interfaz de encastramiento; u.e. 140, tinaja / t-XXXVII: u.e. 166, interfaz de encastramiento; u.e. 167, tinaja) se han incluido en este conjunto estratigráfico atendiendo a su funcionalidad, ligada a la de los canales.

En este conjunto estratigráfico se ha incluido la u.e. 059, ya documentada en la fase de excavación pero que, a la luz de los nuevos datos obtenidos en el control arqueológico de movimiento de tierras hemos decidido integrar en este conjunto, al haberse documentado una serie de atanores cerámicos insertos en esta estructura y que pondrían en relación las bombas o depósitos de los dos pies de prensa documentados con los canales y tinajas de decantación de aceite.

Conjuntos estratigráficos documentados en seguimiento.

Cuatro han sido los conjuntos estratigráficos *ex novo* que se han documentado en esta fase de la intervención. Dos de ellos, el **V** y el **S**, pertenecen a la fase de uso del edificio como molino aceitero (Edad Moderna), en tanto que los otros dos, **Z** y **A**, forman parte de las estructuras de reutilización del espacio en época contemporánea.



El **Conjunto Estratigráfico V** se localiza en el extremo este de la estancia. Está formado por dos subconjuntos paralelos de pies de prensa y pocillos o bombas para recoger el aceite prensado. Éste era uno de los aspectos fundamentales que habían quedado

sin responder tras la fase de excavación, ya que el área sometida a la misma no constituía el total de la estancia del molino, sino que el extremo este quedaba bajo el patio realizado junto a la rehabilitación del Molino del Duque. Así, durante el seguimiento, se localizaron los dos pies de prensa, **v-XXV** y **v-XXVI**, que daban servicio a las dos vigas paralelas de las que constaba este molino. Estos grupos estratigráficos están formados por:

- Zanjas de cimentación de los pies de prensa. Se trata de interfaces cuadrangulares verticales (u.e. 167, viga sur; u.e. 169, viga norte)
- Cimentación de pies de prensa; formados por cantos de calcarenita, miden unos 155 cm. de lado por 55 cm. de potencia (u.e. 168, viga sur; u.e. 170, viga norte).
- Regaifas o pies de prensa. Son sendas piedras circulares (u.e. 109, viga sur; u.e. 115, viga norte) de unos 150 cm. de diámetro con canal perimetral para la recogida del aceite prensado que se dirigiría, por el desnivel del propio canal, hacia una embocadura de unos 13 cm. de anchura que daría salida hacia las bombas o depósitos para el aceite.
- Cada bomba, por lo que hemos podido documentar durante el seguimiento, estaba formada por cuatro unidades estratigráficas. Las interfaces de excavación para la ubicación de estos depósitos (u.e. 110, viga sur; u.e. 149, viga norte) conformaban sendos pozos verticales de unos 100 cm. de diámetro abiertos en las margas terciarias, recubiertos en su interior por un encañado de ladrillo macizo dispuesto a soga (u.e. 111, viga sur; u.e. 116, viga norte). Estos pozos albergaban unas piezas de cerámica a modo de brocal (u.e. 112, viga sur; u.e. 117, viga norte) que conducía el líquido prensado en las regaifas a las tinajas situadas en el extremo de estas canalizaciones. Estas tinajas (u.e. 113, viga sur; u.e. 118, viga norte) presentan una medida de unos 85 cm. de diámetro en boca, similar a la de las tinajas t-XXIX y t-XXX, lo que significaría un diámetro en panza de unos 150 cm., medida parecida a la probable altura de cada pieza.

Una vez documentados los extremos activos de las vigas hemos debido reinterpretar los datos de la excavación para reconocer las unidades que conformaron los extremos pasivos (contrapesos) de estas dos vigas de prensado. Así, para la viga sur, se conforma el grupo estratigráfico **h-XXIV** que consta de la interfaz de apertura del grupo (u.e. 083), así como de dos estructuras de ladrillo macizo (uu.ee. 106 y 107), la piedra de contrapeso (u.e. 108) y distintos estratos de colmatación de la interfaz (uu.ee. 085, 086 y 087). La estructura de ladrillo 106 discurre en paralelo al muro de cierre sur (m-V), en tanto que la estructura 107 se desarrolla en perpendicular a la primera; ambas formarían los cerramientos sur y este de la estructura del pocillo del contrapeso de la viga sur, cuya piedra de contrapeso,

documentada *in loco*, presenta unas medidas de 116 cm. de diámetro y 43 cm. de grosor, con un agujero central para el paso del husillo, poste con rosca helicoidal con el que se preparaba la viga para su uso.

Del grupo estratigráfico **h-XVI**, correspondiente a la viga norte, se ha podido documentar la interfaz correspondiente a la apertura de la estructura para albergar el contrapeso (u.e. 071); se trata de una interfaz circular de 310 cm. de diámetro por 79 cm. de potencia conservada, rellena por un estrato de margas y arcillas (u.e. 072) posteriores a la caída en desuso de las estructuras aceiteras del molino. Cerca, al sur, apareció parte de una piedra de contrapeso (u.e. 114) con unas medidas de 97 cm. de diámetro por 58 cm de grosor que bien pudo formar parte de éste grupo.

El **Conjunto Estratigráfico S**, formado por dos grupos estratigráficos, se identifica con un patio que alberga una piedra de moler o solero. El grupo estratigráfico **s-XXXI** se compone de los distintos tipos de suelos documentados en este espacio; la u.e. 133 sería la solería de este patio, formada por losas irregulares de calcarenita de 10 – 14 cm. de grosor y unos 23 – 30 cm. de lado. Parece que esta solería quedaría enmarcada, al menos en su lado norte, por un andén de losas rectangulares de roca dura (u.e. 132) cuyas piezas tendrían unas medidas de 85 x 38,5 x 12 cm. Al norte de esta unidad se pudo documentar parte de una solería de cantos de río (u.e. 162), anexa al muro m-XXV de época contemporánea, y que podría corresponder a la solería del patio del conjunto del Molino del Duque.



El grupo estratigráfico **s-XXXII** conforma el empiedro o trujal en el que se molía la aceituna para obtener una pasta que era la que se llevaba a las prensas. El terreno sobre el que se iba a colocar la piedra fue preparado con una cama de cal de 2,3 cm. para que ésta asentase (u.e. 134). Sobre esta preparación se colocaron las tres piezas de caliza que conforman el solero; la pieza central (u.e. 136), de forma rectangular con los lados cortos curvos, mide 259 x 85 x 60 cm., en tanto que las dos piezas laterales (uu.ee. 135 y 137) tienen forma de arco

de circunferencia con unas medidas de 242 x 87 x 60 cm. En el centro del solero se aprecia un hueco cuadrangular con restos de una pieza metálica encajada que, junto a los restos de anclajes metálicos (u.e. 138) hallados en la preparación de cal conformarían el eje vertical o árbol en torno al cual giraría la bestia que haría rodar el rulo cónico sobre el solero.

El alfarje es el canal de ladrillo dispuesto anularmente en torno al solero (u.e. 152). Está elaborado con fragmentos de ladrillo macizo (13 – 18 cm de longitud), en dos calles de piezas colocadas de forma radial separadas por un eje central de dos piezas de anchura, colocadas de forma longitudinal. La estructura presenta una clara inclinación hacia el interior, cuya finalidad es evitar que se perdiera parte de la pasta de aceituna al exterior. La anchura documentada es de 127 cm. lo que abre la posibilidad de que la calle exterior de la estructura fuera destinada a la bestia que, con los ojos vendados, hacía funcionar todo el mecanismo del empiedro.

Los otros dos conjuntos estratigráficos nuevos que se han documentado durante la fase de seguimiento pertenecen a la fase, III, de uso contemporáneo de este espacio (bodega de vino, fábrica de jabón...). El **conjunto estratigráfico Z** se localiza en el ángulo sureste de la estancia, al sur del pie de prensa meridional, se documentó un amplio pozo, **z-XXVIII**, formado por una interfaz vertical circular (u.e. 123) de unos 160 cm. de diámetro y 400 cm. de profundidad documentada. Este pozo presentaba un encañado de ladrillos macizos (u.e. 124) colocados planos en vertical. Para acceder al interior de este pozo o depósito, en el lado oeste se había conformado una escalera a base de peldaños metálicos (se han documentado 6) de unos 48 cm. de anchura (u.e. 125). Una vez que esta estructura hubo perdido el uso para el que fue construida su parte superior debió cubrirse para evitar accidentes. Con este fin se coloca una cubierta de hormigón y ladrillo hueco (u.e. 166).

Por su parte el **conjunto estratigráfico A** está formado por el suelo de uso de la fase III, así como una estructura anexa a la estancia, interpretada como espacio de almacenamiento. El suelo de la estancia en la fase III es el denominado grupo estratigráfico **a-XXXVII**. Éste se compone del nivel de suelo propiamente dicho (u.e. 099) formado por una capa de cemento sobre un lecho de cantos de calcarenita tendentes a la forma cúbica. Tras su abandono sufrió una amplia rotura (u.e. 103) y relleno (u.e. 104) proveniente del desplome de la parte superior de las estructuras murarias, así como de la techumbre. Sobre este nivel se formaron dos estratos, el primero (u.e. 002) está formado por escombros contemporáneos arrojados en el solar, en tanto que el segundo (u.e. 001) es el pequeño nivel de tierra vegetal depositado sobre el anterior previo a la intervención arqueológica sobre el solar.

El grupo estratigráfico **a-XXXIV** es una estructura cuadrangular que rellena una interfaz de apertura (u.e. 159), anexa al exterior del muro de cierre este de la estancia (m-XXVII) de 303 x 136 x 110 cm. con muros de ladrillo macizo (uu.ee. 153, 154, 155 y 156), recubiertos al interior con un enfoscado de color blanco (u.e. 157). Tras el abandono de su uso el interior se colmató con un estrato poco compactado de arcillas, arenas y restos constructivos (u.e. 158).

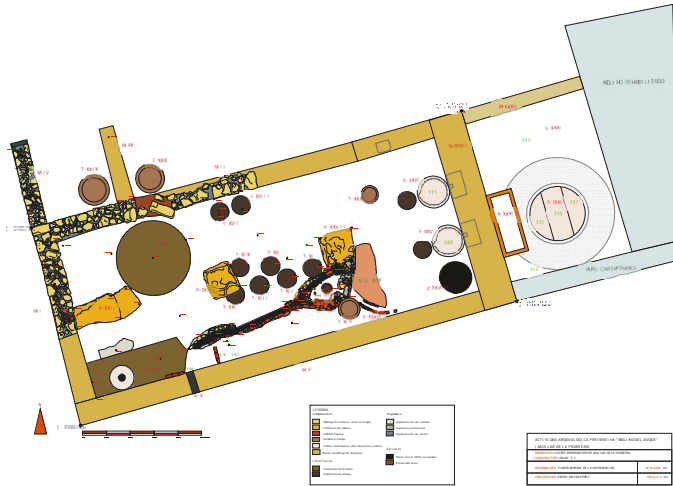
INTERPRETACIÓN HISTÓRICA.

Fase I. Moderna (siglo XVI).

En esta fase se desmonta la parte más occidental de la ladera del cerro donde se asientan las actuales calles Cerrillo y Molinos. De este modo se consiguió un espacio allanado entre el molino y la actual Calle Nueva para ser urbanizado. Aquí es donde se asienta el molino documentado en la fase de excavación, con unas dimensiones conjuntas de 19,30 m. en dirección este-oeste y alrededor de 9 m. en dirección norte-sur. Los muros norte-oeste y sur se completan al este con un muro que, aparte de las funciones de cerramiento compartida con los anteriores, por su grosor (150 cm. frente a los 82 cm. del resto de muros) y ubicación junto a los pies de prensa, debió servir de contrapeso para el funcionamiento de las prensas de viga. Al mismo momento constructivo que los muros de cerramiento corresponden las cimentaciones de los pilares de sustentación de los elementos superiores (de oeste a este: p-XXII, p-XXIII y p-XXXVIII). Los pilares, separados entre sí a un ritmo repetido de 380 cm., es decir 4 varas castellanas y media (1 vara castellana = 83,5 cm.). Estos cimientos de pilares están elaborados abriendo una zanja en el terreno natural de 165 – 170 cm. de profundidad. Debemos imaginar que, como ocurre con los restos edilicios conservados del Molino del Duque, estos pilares sustentarían una serie de arcos que dividiría longitudinalmente la estancia en dos naves correspondientes a las dos vigas que estuvieron en funcionamiento en el molino.

Junto al muro este del molino se ha documentado el empiedro donde se hacía un primer procesado de la aceituna. En lo que debió ser un patio enlosado con piezas irregulares de calcarenita (u.e. 133) se asienta un enorme solero o muela yacente, formado por tres piezas de piedra (uu.ee. 135, 136 y 137), con un diámetro de 259 cm. Sobre esta base y movido por una bestia, rodaría un rulo cónico de piedra en torno a un eje o árbol vertical en el que engazaría la tolva recipiente por el que se iría alimentando la muela con cargas de aceituna. En torno al empiedro se dispone el alfarje (u.e. 152) de ladrillo a modo de canal anular ligeramente inclinado hacia el centro, cuya cara interior la conformaría el borde del empiedro. La anchura estimada (127 cm.) de esta estructura y la disposición de un eje central en la misma, parecen indicar que el

sector más externo del anillo pudo servir de andén para el desplazamiento de la bestia que, unida al eje central, movía todo el conjunto.



El edificio debió contar con dos vigas de prensado de aceituna. Estas vigas eran enormes palancas de madera de encina y pino de unos 12'25 m. de longitud. La cabeza de la viga estaría alojada en el muro este de contrapeso (m-XXVII) Esto parece demostrarse al haberse localizado sendos sillares con muescas cuadrangulares talladas y situados justo detrás de cada pie de prensa; estas muescas pudieron servir para el encastramiento en el muro del mecanismo de la viga. Los pies de prensa (v-XXV, v-XXVI) son dos piedras redondas de caliza rosada con un canal perimetral inclinado de manera que el líquido prensado se desplazaría por él hasta ser conducido a la bomba o depósito enterrada justo delante de cada pie de prensa. Las estructuras visibles se desarrollarían de la siguiente manera: hacia un tercio de la cabeza, se encontrarían las "guiaderas", dos troncos anclados al suelo y muros de la nave entre las que se encastra la lavija, pieza de madera transversal en la que apoya la viga cuando no está en funcionamiento. En el extremo de cada viga se encuentra el husillo, tornillo de madera resistente que termina en una gran piedra o quintal de entre 2.000 y 3.500 Kg. que se alojaría en un pocillo circular semienterrado (h-XXIV, h-XVI) desde el que se haría funcionar mediante un juego de palancas, vigarios o bigarras.

A partir de la bomba o depósito en la que se recoge el producto del prensado de las vigas se desarrolla una subestructura de canales y tinajas de decantación que estarían situadas bajo el suelo de uso del molino. Durante la intervención se documentaron varios canales (e-VII, e-VIII, e-III, e-IX, e-XXXVI) que ponen en contacto los depósitos bajo los pies de prensa, a través de los atanores encastrados en la estructura 059, con las tinajas de decantación documentadas (t-VI, t-XIV, t-XXXIII y t-XXXVII), donde se iría extrayendo el aceite contenido en la mezcla y dejando el agua mezclada con el orujo, que se conduciría a un hueco abierto en el muro sur del molino (e-X) que lo llevaría a algún espacio habilitado para su almacenamiento.

El funcionamiento de este conjunto sería, aproximadamente, así: el aceite obtenido de la prensa es llevado de la bomba o pocillo, la tinaja semienterrada que recibe directamente el jugo, a una serie de tinajas de decantación (como t-VI) en las que, por su mayor densidad, el aceite flota sobre el agua mezclada con orujo. Al quedar la mezcla residual en el fondo, se extraía a través de un atanor acodado fijado en la parte inferior que, por su menor diámetro y según la teoría de los vasos comunicantes, haría que esta mezcla ascendiese haciendo más cómoda su extracción. De aquí se llevaría a la interfaz circular (u.e. 037) que podría servir a varias tinajas similares y que, sin uso estaría cubierta con una tapa de madera. Desde aquí estos residuos se llevarían, favorecidos por la pendiente natural del terreno, a través de los canales hasta la orujera, ubicada en el exterior del edificio, que serviría de almacén temporal de este producto.

El suelo de uso de esta fase del molino, por los escasos restos que hemos podido documentar (descontextualizados), debió estar realizado con piezas cerámicas rectangulares, algo más largas y finas que las empleadas en estructuras murarias y que contaban con un resalte central en su parte inferior para mejorar el agarre de las piezas con la argamasa sobre la que asentaba.

Al exterior de la estructura muraria norte se han localizado, durante la fase de seguimiento, dos grandes tinajas de almacenamiento (t-XXIX y t-XXX). Las características técnicas y aspecto externo de este tipo de vasijas no permiten una adscripción cronológica definitiva; sin embargo nos decantamos por incluirlas en esta primera fase por que funcionalmente es necesario un espacio para el almacenamiento de la producción obtenida en el molino, función que el resto de las tinajas documentadas, por su posición estratigráfica (cortan un nivel de derrumbe de esta primera fase), no puede realizar.

Fase II. Edad Moderna. Siglos XVII - XVIII.

En este momento pueden datarse las reparaciones necesarias de las roturas parciales en los muros de cerramiento, debidas a la tensión estructural que sufrían estos paramentos.

De esta fase también parecen proceder el conjunto de tinajas de almacenamiento que, por los escasos restos conservados, parecen de bastante mayor capacidad que las dedicadas a la decantación del aceite. Las tinajas se asientan con un estrato de margas areniscosas de color amarillento (u.e. 003), quedando semienterradas. La estructura 090, que cierra la salida de u.e. 037, indica un cambio del uso de los canales. El derrumbe procedente de las estructuras de esta fase (u.e. 100) nos fecha el fin de la misma avanzado el siglo XVIII por la presencia de loza con decoración policroma.

En general parece que se mantiene la función de molino aceitero aunque con algunas remodelaciones, la más importante de las cuales parece haber sido el acondicionamiento del sector centro-norte para servir de almacén de la producción aceitera

Fase III. Contemporáneo, siglo XX.

Esta fase se inicia con un importante estrato de colmatación, sobre todo en su sector oeste, del conjunto del solar (u.e. 002) que tuvo la finalidad de nivelar la superficie sobre la que se asentó el suelo de ocupación de este momento (u.e. 099), formado por una base de cantos de calcarenita sobre la que asienta una capa de cemento, que podemos fechar a mediados del siglo XX. El exterior de los muros recibió una capa de mortero y pintura exterior de color blanco (u.e. 016). La puerta de acceso se abrió en el extremo oeste del muro **m-V** (u.e. 046, interfase, y 047, estructura). El uso al que se dedicó el edificio es el de bodega de vino, por lo que, con el fin de mantener lo más constantes posibles las condiciones de temperatura y humedad, se cegaron los vanos utilizados en las fases anteriores.

De esta fase se ha localizado durante el seguimiento un amplio pozo de almacenamiento (z-XXVIII) localizado en el ángulo sureste del edificio, así como una estructura cuadrangular de ladrillo anexa al exterior del muro este del edificio (a-XXXIV) con una posible función de almacén del utillaje necesario para el trabajo desarrollado en el interior del edificio. También a este momento corresponde el muro **m-XXXV**, que aparece como una continuación del cerramiento norte del molino. De este modo se pudo cerrar y techar el espacio que había servido al empiedro del molino, uniéndolo a las edificaciones del Molino de Duque.

En la década de los 70 del siglo XX se produce el abandono definitivo del edificio, que terminó siendo olvidado, debido a su difícil ubicación urbanística, tras la segregación que sufrió el conjunto y que dio origen al urbanismo actual del entorno. El colapso o demolición de las estructuras históricas rompió el suelo contemporáneo creando una interfase irregular (u.e. 103) rellena por el derrumbe de las mismas estructuras (u.e. 104). Tras el derrumbe y con vista a prevenir afecciones en la nueva urbanización, se realizaron puntuales labores de consolidación en el muro norte (u.e. 043) y en los estribos.

Fase IV. Contemporáneo, siglo XXI.

La rehabilitación del Molino del Duque afectó a dos de los muros del molino: el muro norte fue cosido al nuevo cerramiento oeste del patio mediante una estructura de cemento (u.e. 045), en tanto que el muro sur, al quedar visto dentro del conjunto rehabilitado, fue consolidado (u.e. 018) y revestido de una capa de pintura blanca.

Por último el conjunto contenía un último estrato de colmatación de tierra vegetal (u.e. 001) previo a la intervención arqueológica realizada sobre el mismo; esta intervención es el origen de las últimas unidades registradas: el sondeo geológico (u.e. 101) previo a la intervención manual y su posterior relleno por motivos de seguridad (u.e. 102).

CONCLUSIÓN.

En un documento, que se conserva en el Archivo Ducal de Medinaceli, que recoge las propiedades y derechos que el duque poseía a finales del siglo XVIII dentro del casco urbano de Aguilar menciona “el molino de azeite que es propio de su excelencia, el qual esta sito en la dicha villa de Aguilar y llaman Corral Nuevo, componiéndose de cinco casas y diez vigas”. Por otro lado también aparece el “molino de azeite propio de su excelencia y sito en dicha villa, que llaman Corral Viejo y se compone de dos vigas sin uso, con sus bodegas y pertrechos...”. Los datos obtenidos durante el seguimiento, en relación con los dos pies de prensa localizados, coincidirían con las dos vigas que servían a este “Corral Viejo” de la documentación.

Del mismo modo las fechas que nos da la estratigrafía cuadran con el estado de desuso del “Corral Viejo” en el siglo XVIII, denominación que también sería apropiada en función de las fechas que barajamos para su origen. Del mismo modo, la ausencia de comentarios referentes al número de “casas” o cuerpos de que consta el conjunto (en tanto que del “Corral Nuevo” se mencionan “cinco casas”), hace pensar que se trataría de un único cuerpo de fábrica (como es el caso del edificio estudiado). Del mismo modo el uso como bodega del mismo está confirmado por las tinajas pertenecientes a la fase II (siglo XVII – XVIII).

Durante la fase de seguimiento se han podido documentar el resto de elementos conservados que completan las distintas fases de elaboración del aceite en este Corral Viejo; desde el empiedro en el que se hacía el primer procesado de los frutos, pasando por los restos de las dos vigas y los pies de prensa en los que se obtenía el jugo de las aceitunas que era conducido y decantado por el entramado de canales y tinajas de decantación. Una vez separado el aceite éste era almacenado en tinajas preparadas a tal efecto, en tanto que el orujo era llevado a otro espacio ubicado fuera del molino (al sur). De este modo se ha podido documentar como era el funcionamiento de este molino, cuyo funcionamiento queda fechado por la aparición, en la excavación, de una moneda de época de los Reyes Católicos (1474 – 1504).

Bibliografía

- ANGLADA CURADO, R.: "La arquitectura doméstica tradicional de Carmona. Aproximación arqueológica a la tipología de la casa" en CAREL, año III, nº 3, Ayuntamiento De Carmona, Carmona, 2005.
- CALVO POYATO, J.: Del siglo XVII al XVIII en los señoríos del Sur de Córdoba, Excm. Diputación Provincial de Córdoba, Córdoba, 1986.
- CARANDINI, A. Historias en la tierra. Manual de excavación arqueológica, Barcelona, 1997.
- CARRASCO, I.; JIMÉNEZ, A.: "Arqueología de la arquitectura en Concepción" en CAREL, año VI, nº 6, Ayuntamiento De Carmona, Carmona, 2008.
- CÓRDOBA DE LA LLAVE, R.: La industria medieval de Córdoba. Córdoba, 1990.
- DE AMORES CARREDANO, F; CHISVERT JIMENEZ, N.: "Tipología de la cerámica común bajomedieval y moderna sevillana (ss. XV – XVIII): I, la loza quebrada de relleno de bóvedas.", SPAL nº 2, pág. 269 – 325, Sevilla, 1993.
- GUTIÉRREZ LÓPEZ, J. M^a.: "I. A. U. en el yacimiento de Torrevieja Casco urbano de Villamartín, Cádiz" en Anuario Arqueológico de Andalucía 1999, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Sevilla, 2002.
- GUTIÉRREZ LÓPEZ, J. M^a; REINOSO DEL RÍO, M^a. C.: Torrevieja (Villamartín, Cádiz). Resultados de la actuación autorizada en 2002" en Anuario Arqueológico de Andalucía 2003, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Sevilla, 2006.
- LÓPEZ ONTIVEROS, A.: La evolución urbana de Córdoba y los pueblos campiñeses. Córdoba, 1981.
- NARANJO RAMÍREZ, J.: Génesis del paisaje agrario olivarero – vitícola en la Campiña de Córdoba (Aguilar y Moriles en el siglo XVIII). Aguilar de la Frontera, 1998.
- PÉREZ PÉREZ, C. J.; LÓPEZ ROSENDO, E.: "El sondeo arqueológico del callejón de los Trapos nº4, en el barrio alto de Sanlúcar de Barrameda (Cádiz)" en Anuario Arqueológico de Andalucía 2003, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Sevilla, 2006.
- PLEGUEZUELO, A; LIBRERO, A; ESPINOSA, M; MORA, P: "Loza quebrada procedente de la capilla del Colegio-Universidad de Santa María de Jesús (Sevilla)" en SPAL nº 8, Pág. 263 - 292, Sevilla, 1999.
- RONQUILLO PÉREZ, R.: .Las Haciendas de Olivar del Aljarafe Alto, Colegio Oficial de Arquitectos. Sevilla, 1981.
- VV. AA.: Cortijos, haciendas y lagares. Arquitectura de las grandes explotaciones agrarias de Andalucía. Provincia de Córdoba, Tomo I. Consejería de Obras Públicas y Transportes. Dirección General de Arquitectura y Vivienda, Sevilla, 2006.